

RAMÓN CASTAÑER SEGURA

Mayorar de Honor

El pasado 30 de Diciembre el pueblo de Alcoy, recibió la triste noticia del fallecimiento del pintor Ramón Castañer Segura.

Ramón nació en Alcoy en febrero de 1929. Sus primeros pasos en el arte los tuteló el pintor José Segrelles, en 1948 practicó pintura en el Museo del Prado y posteriormente realizó sus estudios artísticos en la Facultad de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, más tarde expondría en París, Barcelona, Madrid, Alcoy...

Su vida se desarrolló siempre entre lienzos y pupitres, ya que además de artista fue un gran maestro. Primer Director de la escuela Municipal de Bellas Artes de Alcoy y posteriormente catedrático de Dibujo del Instituto Simancas de Madrid, donde residió desde 1970 hasta su fallecimiento.

Fue autor del mural del altar de San Pancracio (1954), del mural de Don Bosco (1988) y del mural de San Jorge (1993) en el Santuario de María Auxiliadora de Alcoy, así como de los murales del altar mayor de la Iglesia de Santa María de Alcoy. También podemos admirar su arte en otras parroquias de la Comunidad Valenciana, como Cocentaina, Valencia o Agres.

Colaborador incansable de la Asociación de San Jorge, realizó dibujos sueltos, portadillas de guiones de fiestas e ilustraciones de numerosos artículos. Fue

el autor de cuatro portadas de la revista de Fiestas en los años 1953, 1958, 1966 y 1988. En 1974 pintó el cartel anunciador de las Fiestas de San Jorge. Por su desinteresada labor en 1990 fue nombrado Mayorar de Honor de la Asociación de San Jorge

Abencerraje, por herencia familiar, pintó y rediseñó el traje de la Filà, obsequiándola con magníficos óleos que engalanan sus salones. En 1992 fue nombrado Abencerraje de Honor.

El 30 de Julio de 2008, le fue impuesta la Medalla de Oro de la ciudad de Alcoy.

Pero Ramón sobre todo fue un trabador nato, su facilidad para plasmar en los lienzos los sentimientos hacen que sus cuadros, ilustraciones y murales, transmitan admiración por su grandiosidad y por el lujo de detalles que enriquecen sus obras.

Tanto Ramón como su inseparable Pepa Botella siempre han tenido en el alma y en la mente a Alcoy, su ciudad natal.

Alcoy ha perdido un gran pintor, un maestro de la pintura del siglo XX y principios del XXI, pero Ramón nos ha legado la esencia de su espíritu. Al contemplar sus obras nos asomaremos a las luces y las sombras que albergó su pensamiento y de alguna manera habrá logrado la inmortalidad.

Hasta siempre querido amigo.

